



CONSTRUCCIÓN TERRITORIAL, VULNERABILIDAD SOCIAL Y CALIDAD AMBIENTAL EN EL EJIDO DE VILLA PEHUENIA, PROVINCIA DEL NEUQUÉN, ARGENTINA

Celia Torrens¹
Elsie Jurio¹

(Manuscrito recibido el 24 de junio 2014, en su versión final 15 de diciembre de 2014)

Resumen

La situación ambiental de una región está ligada a los cambios y relaciones inherentes a las sucesivas transformaciones ocurridas a lo largo del proceso histórico de su construcción territorial. En este proceso intervienen relaciones sociales y económicas sustentadas sobre patrones culturales, dimensiones políticas, institucionales y jurídico-normativas, procesos naturales y las relaciones de los grupos sociales con la naturaleza. A diferencia de otras áreas de la provincia, en el ejido de Villa Pehuenia, ubicado en el Departamento Aluminé, en la zona cordillerana de la Provincia del Neuquén, la vulnerabilidad y el riesgo no siempre están relacionados a situaciones de altos niveles de pobreza y exclusión de los grupos sociales.

La construcción territorial del Departamento ha estado signada por las decisiones y los cambios en las políticas del Estado Provincial y Nacional. En un territorio, en el que los recursos naturales y paisajísticos son dominantes a la hora de definir su perfil de desarrollo, este se orientó en un primer momento a las actividades primarias (ganadería extensiva y forestación), y en la actualidad a actividades terciarias relacionadas al mercado y servicios turísticos. Como consecuencia de ello, la dinámica sociodemográfica y ocupacional está siendo transformada. La vida en los espacios y pueblos rurales va sufriendo paulatinas modificaciones. Ante la velocidad de los cambios producidos, se torna imprescindible analizar las modalidades de apropiación de los recursos naturales y su implicancia en la sustentabilidad ambiental del área, a fin de propiciar el desarrollo de estrategias y políticas específicas tendientes a anticipar potenciales impactos negativos.

Palabras clave: territorio, transformaciones, vulnerabilidad, ambiente

¹ Departamento de Geografía, Centro de Estudios Ambientales y SIG (CEASIG), Universidad Nacional del Comahue. Av. Argentina 1400. Neuquén, Argentina. cvtorrens@gmail.com; ejurio@gmail.com

TERRITORIAL CONSTRUCTION, SOCIAL VULNERABILITY AND ENVIRONMENTAL QUALITY IN VILLA PEHUENIA, NEUQUÉN PROVINCE, ARGENTINA.

Abstract

The environmental situation of a region is linked to inherent changes and relations in the successive transformations that happened along the historical process of its territorial building. This process involves sustained social and economic relations on cultural patterns, political, institutional, and legal and policy dimensions and natural processes and relations of social groups with nature. Unlike other areas of the province, in Villa Pehuenia, located in Aluminé Department in the mountainous area of the Province of Neuquén, vulnerability and risk are not always related to situations of high levels of poverty and the exclusion of social groups. Territorial construction has been marked by the decisions and changes in the politics of the Provincial and National Government. In a territory where the natural and landscape resources are the key for defining development profile, this was directed at first to the primary activities (extensive livestock and forestry), and today, to tertiary activities related to tourist services. Consequently, the demographic and occupational dynamic is being transformed. Life in villages and rural areas undergoes gradual changes. Due to the growing and dynamic changes, it becomes essential to analyse the modes of appropriation of natural resources, considering a high degree of environmental sustainability and promoting the development of specific strategies and policies to anticipate potential negative impacts.

Keywords: territory, transformations, vulnerability, environment

Introducción

La situación ambiental de una región está ligada sin duda a los cambios y relaciones inherentes a las sucesivas transformaciones ocurridas a lo largo del proceso histórico de su construcción territorial. En este proceso intervienen relaciones sociales y económicas sustentadas sobre patrones culturales, dimensiones políticas, institucionales y jurídico-normativas, procesos naturales y las relaciones de los grupos sociales con la naturaleza.

La construcción territorial del ejido de Villa Pehuenia, ubicado en el Departamento Aluminé, en la zona cordillerana de la Provincia del Neuquén, Argentina (Figura 1), ha estado signada por las decisiones y los cambios en las políticas del Estado Provincial y Nacional. El perfil de desarrollo del área se orientó hasta la década del '70 a las actividades primarias (ganadería extensiva y forestación). Posteriormente y en forma paulatina, este territorio, en el que los

recursos naturales y paisajísticos han sido dominantes a la hora de definir su potencial desarrollo, se orientó hacia actividades terciarias relacionadas al mercado y servicios turísticos, proceso que adquiere mayor énfasis a partir de la década del '90.

Las transformaciones territoriales ocurridas derivaron en el área en análisis, en una fuerte identidad dada por una amplia diversidad sociocultural. Por un lado pobladores históricos y comunidades originarias, con una importante dependencia del Estado, condiciones sociales desfavorables y vulnerabilidad frente a amenazas naturales. Son actores que se encuentran fuertemente ligados a la naturaleza a través del desarrollo de actividades económicas tradicionales principalmente ganadería extensiva. Por otro, nuevos actores vinculados al desarrollo turístico con una racionalidad económica y de valoración de los recursos muy diferente a la de los pobladores históricos y las comunidades Mapuche. En general son actores con capacidad de inversión, que provienen de otras regiones del país, integrados a la Cámara de Comercio local y que actúan en forma conjunta con el Municipio en la definición de acciones y políticas de desarrollo local. Reconocen la identidad histórico cultural local como un valor agregado para el turismo pero no propician la integración de los actores locales en la definición del perfil turístico del área. En el caso de Villa Pehuenia, las lógicas basadas en la historia cultural y las lógicas de poder se conjugan materializándose sobre el territorio en transformaciones que definen conflictos sociales y ambientales a la vez que se construyen escenarios de riesgo ambiental. Esto tiene su explicación en un crecimiento sostenido de población que se tradujo en la expansión de los asentamientos, especialmente en la última década; en la incompatibilidad de racionalidades de los antiguos y nuevos habitantes; en la falta de regulación y control en el uso del suelo y en la valoración diferencial de los recursos y el paisaje. Reconocida esta problemática en un lugar de alto potencial y con marcado crecimiento de los asentamientos, se propone analizar, desde una perspectiva histórica, las implicaciones de los cambios territoriales en la construcción de la vulnerabilidad social y en la calidad ambiental.

El término vulnerabilidad, ha sido incorporado en los últimos años por las ciencias sociales a partir de la consideración de los temas de pobreza a nivel mundial, sin embargo ha sido utilizado con diferentes acepciones. En general se la asocia a carencias que dejan a la población en condiciones de fragilidad frente a determinados eventos. Las definiciones más aceptadas del término vulnerabilidad la resumen como “las características de una persona o grupo desde el punto de vista de su capacidad para anticipar, sobrevivir, asistir y recuperarse del impacto de una amenaza” (Blaikie y otros; 1996, en Castro, 1999). Este concepto complejo implica analizar una serie de relaciones que la definen y condicionan. Como expresa Calderón Hernández (1999) ...“se ve afectada por las relaciones de la comunidad con su medio ambiente, por la intensificación de las actividades económicas y sociales, el mayor o menor grado de desarrollo político-económico de la población, la organización social y su nivel de participación en la toma de decisiones, la cosmovisión, las creencias y mitos entre otros factores”.

Desde el punto de vista metodológico, y entendida la vulnerabilidad como una construcción social, su análisis implica la consideración de condicionantes de

carácter sociodemográfico, factores culturales, económicos, políticos y sociales que darán como resultado determinadas respuestas o posibilidad de respuesta a nivel individual y colectivo (Marandola y Hogan, 2005). La escasez de datos estadísticos disponibles motivó la realización de encuestas y entrevistas para llevar adelante esta evaluación. Esta se complementó con el análisis de documentos, bibliografía de referencia y salidas de campo. Las transformaciones territoriales se analizaron apoyadas en estudios secuenciales de la cartografía e imágenes disponibles.

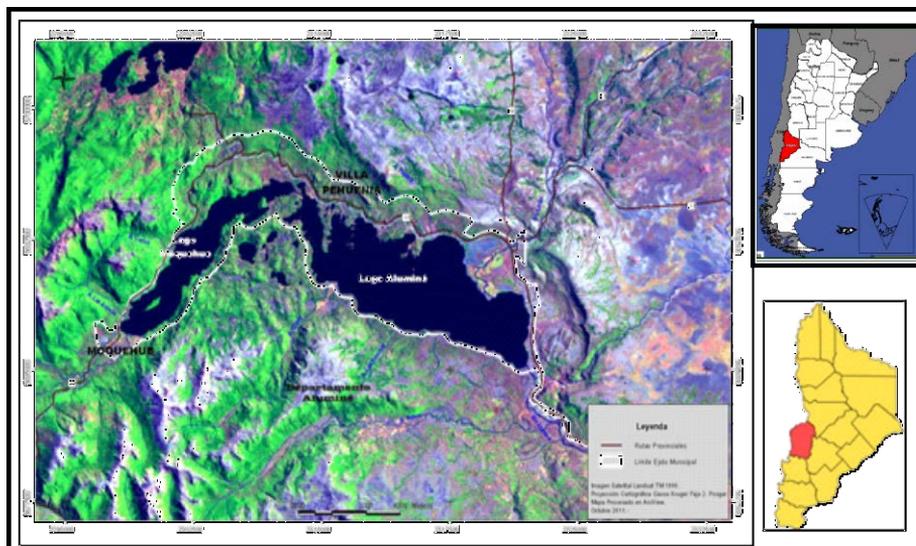


Figura 1: Localización del Ejido de Villa Pehuenia. Departamento Aluminé, Provincia del Neuquén, Argentina.

Las etapas de la construcción territorial.

La construcción territorial en la zona norte del Departamento Aluminé ha transitado por varios momentos asociados a la revalorización de los recursos naturales y al surgimiento de nuevos actores sociales con estrategias diferenciadas en el modo de apropiación de los mismos. Producto de ello, la conformación del territorio se ha redefinido permanentemente, así como también lo han hecho sus condiciones ambientales.

La historia en el uso de estas tierras se inicia con la comercialización de ganado con Chile a través del paso fronterizo de Pino Hachado vendiendo los animales engordados en la veranada y permitiendo así descargar los campos. “Con posterioridad, estos crianceros vieron alterada su organización social productiva y comercial por el cierre de las fronteras que suponen barreras aduaneras, cierre del comercio con Chile, control de tierras y mayores consideraciones legales que

terminan por descomponer este mercado específico” (Bendini y otros, 1993). A partir de esta situación comienza el deterioro de los campos de pastaje producto de la sobrecarga y la dificultad de disminuir el tamaño de los rodeos. Entre los crianceros y pequeños productores dedicados a la actividad ganadera, permanecen en la zona tres comunidades Mapuche²: la comunidad Mapuche Puel, la comunidad Mapuche Placido Puel y la comunidad Mapuche Catalán al sureste del ejido.

Hasta 1940 la actividad ganadera y el comercio de animales con Chile dieron lugar al surgimiento de los primeros asentamientos de población dispersa. Posteriormente, el desarrollo de la actividad forestal (1945), dio origen al paraje Moquehue al estimular el asentamiento permanente de población sobre tierras fiscales, en lugares prácticamente inaccesibles por la falta de caminos, al mismo tiempo que se incrementa paulatinamente la población dispersa. Acompaña a este poblamiento la actividad comercial que se inicia con pequeños almacenes tendientes a cubrir las demandas de la población.

Es hacia fines de los '60 y principios de los '70, que surgen pequeñas áreas de población aglomerada asociadas a un turismo incipiente (Villa Unión, Lonco Luan, La Angostura y Villa Italia). A partir de este momento las políticas del Estado provincial asumen un rol determinante en la configuración de la zona de Villa Pehuenia y en el cambio de la dinámica de los pueblos rurales de la región. En 1974, se da inicio al plan de desarrollo de una villa turística en el asentamiento de Villa Pehuenia, que incluye el loteo y adjudicación de tierras fiscales, que transforma el lugar en un área mayoritariamente de segunda residencia de uso turístico.

En el año 1984, con la creación de la Corporación Interestadual Pulmarí (CIP), aparece un nuevo actor social colectivo con incidencia en el dominio de la tierra y en la definición del perfil de desarrollo de parte de la región³. La creación de la Comisión de Fomento de Villa Pehuenia en 1989, y la posterior creación del municipio con rango de tercera categoría en el año 2003, convierten al asentamiento de Villa Pehuenia en el centro administrativo del ejido. A partir de ello, el paraje Moquehue, el más antiguo de la región y con mayoría de población permanente, se ve relegado de las decisiones de planificación del Estado provincial y municipal.

Un rol importante en la organización del espacio le corresponde a la CIP ya que la misma tiene como objetivos “...administrar las actividades agroforestales, mineras, industriales, comerciales y turísticas, así como el desarrollo de cualquier otra actividad dirigida a lograr el crecimiento socioeconómico del área de frontera sur de la provincia del Neuquén y fundamentalmente de las comunidades indígenas”. Al momento de definirse el dominio de la CIP se incluye al asentamiento Moquehue y a las tierras del peligro, estas últimas con escasa

² La comunidad Mapuche Puel, posee tierras en los alrededores del volcán Batea Mahuida y en la Angostura de los lagos Aluminé y Moquehue. La comunidad Mapuche Placido Puel corresponde a una familia disidente, y está ubicada sobre la costa del lago Aluminé. Por su parte, la comunidad Mapuche Catalán ocupa el este del ejido.

³ Corporación Interestadual Pulmarí (CIP) está conformada por representantes del Estado Nacional, Ejército Argentino, Estado Provincial y Comunidades Indígenas. Tiene la potestad de concesionar áreas para emprendimientos productivos y turísticos (3176,66 has se encuentran dentro del ejido de Villa Pehuenia).

población dispersa. Cuando se delimita el ejido de Villa Pehuenia, éste involucra tierras de la Corporación que fueron cedidas a la provincia por 99 años a la vez que se reconoce a los antiguos pobladores como “habitantes de ley”⁴ (Capua, y otros, 2012). Esta condición implica que las tierras sólo pueden ser subconcesionadas por la provincia pero no vendidas ni cedidas a particulares.

La superposición de jurisdicciones y competencias en la asignación de usos, así como la situación del dominio de las tierras han derivado en la falta de control en la ocupación y usos del suelo principalmente en la zona del paraje Moquehue y área del perilago. La gestión de las mismas revela numerosas irregularidades dominiales, apropiaciones ilegales y continuos reclamos de posesión.

El resultado es la ocupación ilegal de terrenos con la consecuente irregularidad en la tenencia de la tierra, lo cual se manifiesta en una trama desordenada del parcelamiento, en la dotación insuficiente de servicios básicos e infraestructura y en la degradación ambiental. La usurpación de terrenos es llevada a cabo en un primer momento, principalmente por habitantes de ciudades cercanas y posteriormente por habitantes de otras provincias argentinas, que construyen viviendas particulares de segunda residencia o con fines turísticos. Esta apropiación territorial, sin la mediación de regulaciones ni controles, ha desembocado en la generación de problemas ambientales y el surgimiento de situaciones de riesgo por la construcción en áreas inestables como laderas de fuertes pendientes y en sectores inundables asociados al lago y cursos de agua. Por otra parte, es preocupante la evidente falta de monitoreo y control sobre la calidad de los recursos naturales, especialmente agua, ya que lagos y arroyos suelen ser receptores del vertido de efluentes domiciliarios y de algunos emprendimientos turísticos. Asimismo, en el caso de la vegetación, si bien existen regulaciones en la zona de la villa, en muchas áreas se ha producido el desmonte y tala de bosques para el acondicionamiento de terrenos destinados a la construcción.

El uso residencial-turístico se concentra especialmente en la península de Pehuenia, Villa Unión, Villa Italia y Moquehue, y en forma dispersa en el perilago del Lago Moquehue a la vera de la Ruta Provincial N° 11. Numerosas acciones relacionadas a la construcción de infraestructura de comunicaciones y promoción del área a nivel nacional e internacional han incentivado al turismo en el área. Acciones como la definición del Circuito Pehuenia, el mantenimiento y asfaltado de las obras de infraestructura vial, (rutas provinciales N° 23 y N° 11) y la integración al Corredor de los Lagos, que abarca las provincias de Neuquén, Río Negro y Chubut, favorecen la articulación regional de la zona y le permite captar los flujos turísticos desde los sitios internos, extra departamentales y nacionales. El impacto que el turismo comienza a producir en la región se traduce en significativos cambios territoriales y sociales a partir de la diversificación de las actividades económicas tradicionales. Muestra de ello es la creación del Parque de Nieve Batea Mahuida en el año 2000, administrado íntegramente por la comunidad Puel a partir de un convenio con el Estado Nacional. Además de la incorporación de la comunidad al sector terciario del mercado laboral,

⁴ Se denomina Habitantes de Ley a aquellos pobladores que se asentaron en el lugar previo a la sanción de la Ley de Conformación de la Corporación Interestadual Pulmarí y que no pertenecen a comunidades Mapuche.

esta iniciativa incluyó la doble estacionalidad en las actividades turísticas, hasta ese momento casi exclusivamente de tipo estival (Jurio y Torrens, 2008).

La conformación actual del territorio resulta en un mosaico en el que coexisten (y en algunos casos se yuxtaponen) los usos del suelo predominantes: la ganadería extensiva, el residencial, residencial-turístico y el forestal. Superposición que ha generado numerosos conflictos en la población involucrada y ha impactado sobre los recursos naturales y el paisaje (Figura 2).



Figura 2: Las comunidades Mapuche, reivindican su condición de pueblos originarios y por lo tanto dueños de las tierras a través de permanentes reclamos de posesión y situaciones de conflicto.

Características sociodemográficas y vulnerabilidad social:

El ejido de Villa Pehuenia registró una población total de 1.611 habitantes en el último censo (Censo Nac. de Población, Hogares y Viviendas 2010). Si bien los asentamientos de población más importantes son pequeños, perteneciendo a la característica de pueblos rurales, han evidenciado en los últimos años un dinamismo creciente como lo muestra la Tabla 1. En el último período intercensal 2001-2010 el ejido presentó un crecimiento del 31,7%, superior al de la provincia (16,3%). La población de los dos pueblos rurales del área prácticamente se duplicó entre 2001 y 2010. Asimismo, el marcado crecimiento demográfico del ejido, incluyendo las áreas rurales, ya se evidenciaba en los años noventa alcanzando valores superiores al 100 % en los últimos períodos intercensales (121% entre 1991-2001, y del orden del 135% entre 2001-2010).

Existe un importante porcentaje de población rural dispersa y la mayor parte de ella pertenece a comunidades de pueblos originarios (con un porcentaje superior al 50% en 2001 y del 40 % en 2010), aunque disminuye proporcionalmente en relación a la población aglomerada. En 2001 sólo el 23,86% correspondía a población rural aglomerada, mientras que en 2010, esta llega a un 56,5%⁵, lo que evidencia la tendencia de crecimiento de estos pueblos.

Año Aglomerado/localidad	1991	2001	Variación intercensal 1991- 2001 (%)	2010	Variación intercensal 2001-2010 (%)
Villa Pehuenia*	155	337	117,41	700	107,41
Paraje Moquehue	85	194	128,2	270	39,1

Tabla 1: Total de Población y Variación Intercensal de las localidades de Villa Pehuenia y Paraje Moquehue. 1991-2001-2010.*Nota: Incluye los aglomerados Villa Pehuenia, Villa Unión, Villa Italia y La Angostura. Fuente: Elaboración propia en base a la información suministrada por la Dirección provincial de Estadísticas y Censo de la Provincia del Neuquén.

Las transformaciones en la dinámica ocupacional y sociodemográfica del área debido a los efectos del turismo, producen cambios territoriales así como en las formas de vida de los espacios y pueblos rurales. Como consecuencia de ello, aspectos como la dispersión, el aislamiento, el menor acceso a los servicios, las relaciones interpersonales, la estrecha vinculación de los habitantes con actividades productivas marcadas por el ritmo de la naturaleza y el uso de la tierra como medio

⁵ Según el Censo 2001 corresponde a asentamientos de población de menos de 2000 habitantes. Incluye Villa Pehuenia, Villa Italia y Villa Unión.

de producción y de vida (Steimbregger y Kreiter, 2009)⁶ sufren paulatinas modificaciones. A esto contribuye también la llegada de población nueva procedente de otros lugares de la provincia, del país y de países limítrofes.

Encuestas realizadas en Villa Pehuenia y Moquehue⁷ permitieron profundizar acerca del origen de los habitantes residentes y los momentos de los mayores flujos de ingreso a la zona. En cuanto a los resultados obtenidos, del total de los encuestados, solo el 13,33 % manifiestan haber nacido en el lugar (Figura 3).

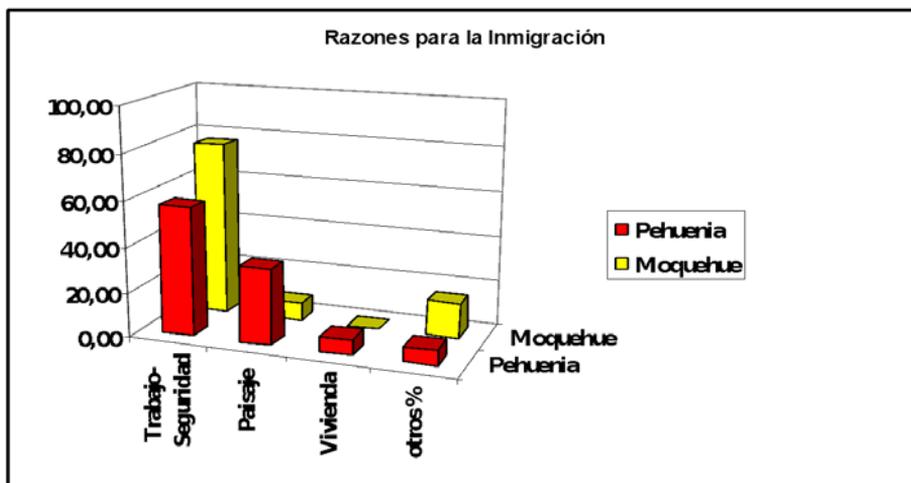


Figura 3. Porcentajes de razones para la inmigración, según encuestas. Fuente: Elaboración propia en base a datos provenientes de encuestas realizadas en 2010–2011 y 2013.

La importante presencia de población no nativa en la última década está vinculada con la promoción turística de la región. Entre las razones principales de la migración se mencionan la posibilidad de trabajo, la valoración paisajística y de tranquilidad/seguridad que ofrece el lugar (88,37 % de los encuestados) Figura 4.

⁶El tema de las características y dinámica poblacional así como la diversificación del empleo fue desarrollado en los trabajos de Steimbregger y Torrens, 2010 y 2014.

⁷ Las encuestas se llevaron a cabo en el mes de febrero de 2010, pudiéndose realizar 46 encuestas en total, de las cuales 14 corresponden a Moquehue y 32 a Villa Pehuenia. Las encuestas cubren el 11,5% de los hogares del área urbana (según Censo 2010). Las mismas se realizaron a pobladores de residencia permanente y se indaga acerca de lugar y tiempo de residencia, origen de la población, tenencia de la tierra, servicios, condiciones de empleo, situación de la localidad y percepción de riesgos ambientales. Por su parte se realizaron también entrevistas a comerciantes e integrantes de la cámara de comercio.

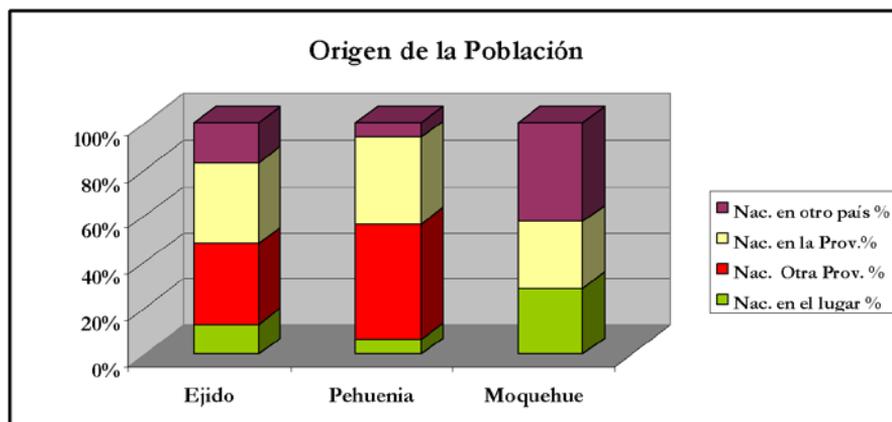


Figura 4. Origen de la población en Pehuenia y Moquehue según encuestas. Fuente: Elaboración propia en base a datos provenientes de encuestas realizadas en 2010–2011 y 2013.

En relación al empleo, comienza a formarse en el ámbito rural, un mercado para ocupaciones terciarias, más que agrarias, centrado actualmente en el desarrollo del sector turístico y de características más típicamente urbanas (construcción, comercio, servicios, mantenimiento y cuidado de viviendas de segunda residencia, guías de turismo, hotelería, restaurantes, transporte, agencias de turismo, etc.). A esto se suma la importancia que adquiere el empleo público (municipio, comisión de fomento, escuelas, vialidad provincial, vivero municipal, gendarmería). De este modo, las actividades no agrarias serían las responsables de la mejoría de las condiciones sociales de la población. A pesar de ello, la accesibilidad a servicios y oportunidades no son igualitarias y gran parte de la población dispersa del área sigue viviendo de la actividad ganadera tradicional (Torrens y Steimbregger, 2010). Sin embargo, si bien las desigualdades sociales son marcadas, las características de cada grupo, no son las determinantes fundamentales de las vulnerabilidades diferenciadas frente a los peligros y la definición de grados de riesgo ambiental. Es por ello que a efectos de analizar las situaciones de condiciones sociales de la población, un factor de importancia a considerar es la complejidad sociocultural del área.

Las mejores condiciones sociales de la población se evidencian con mayor claridad en los asentamientos de Villa Pehuenia y Moquehue. Presentan los niveles más bajos de desempleo y el acceso a servicios como la educación y la salud resulta menos dificultoso que para la población dispersa. Existen pocos casos de analfabetismo debido a la presencia de escuelas primarias y secundarias en el sector, situación que no comparten las áreas rurales circundantes. Por otra parte, los contactos que se establecen a partir de la participación en el ámbito laboral, permiten acceder a ciertos niveles de información, haciendo menos vulnerable a esta población frente a situaciones ambientales adversas (Jurio, y otros, 2011).

En el sector rural del ejido en cambio, existe aún un amplio porcentaje de población dispersa dedicada a la ganadería de tipo extensiva llevada a cabo por estancieros privados, comunidades Mapuche (Puel y Catalán) y pequeños crianceros que utilizan el área este y norte como campos de veranada para la práctica de la trashumancia. Estos últimos manifiestan serios problemas asociados a sus condiciones socioeconómicas, presentándose las condiciones más desfavorables, sobre todo en la zona sur de los lagos. Es el área de menor intercomunicación con el resto del ejido debido a sus características de área cordillerana y por lo tanto con condiciones más difíciles en cuanto a la accesibilidad hacia los centros de asistencia, servicios educativos y de salud. Las condiciones deficitarias son el resultado de hogares con hacinamiento, familias nucleares incompletas, hogares numerosos e índices de analfabetismo aún elevados. Si bien los integrantes de las Comunidades Mapuche valoran y se esfuerzan por lograr la escolarización de los niños y jóvenes, es común que entre los jefes de hogar el grado de alfabetización sea mínimo o inexistente.

La situación ambiental del área

La belleza y calidad del paisaje, en el que se conjugan montañas, lagos y bosques, conforman un atractivo particular valorado como recurso turístico. Sin embargo, el aprovechamiento de los recursos paisajísticos se lleva a cabo desconociendo las funciones que cumplen los elementos biofísicos del sistema natural, su dinámica y las interrelaciones que se dan entre ellos; conocimiento que se torna fundamental al momento de establecer pautas tendientes a su conservación y uso sustentable. En este sentido, el aprovechamiento de los recursos naturales sin considerar la susceptibilidad o resiliencia del medio (en tanto unidad sistémica y compleja) así como su potencialidad y aptitud puede provocar un impacto negativo en sus condiciones.

El ejido de Villa Pehuenia se ubica en un área cordillerana de gran valor paisajístico resultado de la combinación de geoformas derivadas de la morfogénesis glacial, de la actividad volcánica y actualmente modelada por la acción de las corrientes superficiales principalmente. Entre sus potencialidades se encuentran los bosques de araucaria una especie de alto valor social, económico y cultural (Figura 5). Es una región sumamente atractiva por su belleza natural pero altamente susceptible por sus condiciones geológicas y geomorfológicas (Jurio y otros, 2011). De esta forma nos encontramos con un territorio afectado por las distintas actividades económicas que se han desarrollado a lo largo de su historia, todas ellas sin mayores medidas de control y protección de los recursos de la naturaleza. A pesar de ello, la corta historia de ocupación intensiva del área ha permitido que mantenga su aspecto prístino o intocado lo que es valorado positivamente tanto por los residentes como por los actores turísticos.

La actividad ganadera extensiva produjo un fuerte impacto en los recursos naturales ya que el balance entre capacidad de carga de los pastizales y cantidad de animales no siempre ha sido el adecuado, más aún cuando existe una gran dependencia de las condiciones climáticas estacionales para el manejo de la producción alternando

campos de veranada e invernada. Esta actividad ha provocado un importante deterioro en el medio biofísico regional que se manifiesta a partir de evidentes signos de erosión hídrica y eólica, especialmente en el sector noreste del área.



Figura 5: En Villa Pehuenia la belleza de sus paisajes y la presencia del bosque de araucarias son considerados recursos turísticos de alto valor.

El marcado crecimiento poblacional registrado en la zona, debido a las nuevas actividades económicas, ha provocado la expansión de los asentamientos de Villa Pehuenia y Moquehue generando un significativo impacto en el equilibrio de la naturaleza. Mientras que desde las políticas locales se plantea la preservación de los espacios naturales y el crecimiento urbano ordenado, la realidad muestra que paulatinamente, y de manera ilegal, se han ocupado áreas no aptas para la construcción y loteado sectores no autorizados generando diversas situaciones de degradación y riesgo ambiental. Es sabido que la actividad que mayor impacto produce en el medio natural es la urbanización: se quita la vegetación, se impermeabilizan los suelos, aumenta el escurrimiento superficial y se alteran las laderas. A partir de esta intervención se inician procesos de erosión hídrica, generalmente siguiendo el trazado de las calles y arterias paralelas a las pendientes y se desencadenan movimientos gravitacionales debido a la alteración de las condiciones del medio. La evidente falta de control y regulación en la expansión y densificación del uso urbano se pone de manifiesto en el desconocimiento de las normas y en la construcción en lugares no autorizados. Esta situación se observa especialmente en las márgenes del lago Moquehue, donde actores de altos recursos económicos, han construido viviendas de

segunda residencia en áreas sujetas a peligros naturales asociados a las fuertes pendientes y la inestabilidad de las laderas (Figura 6).

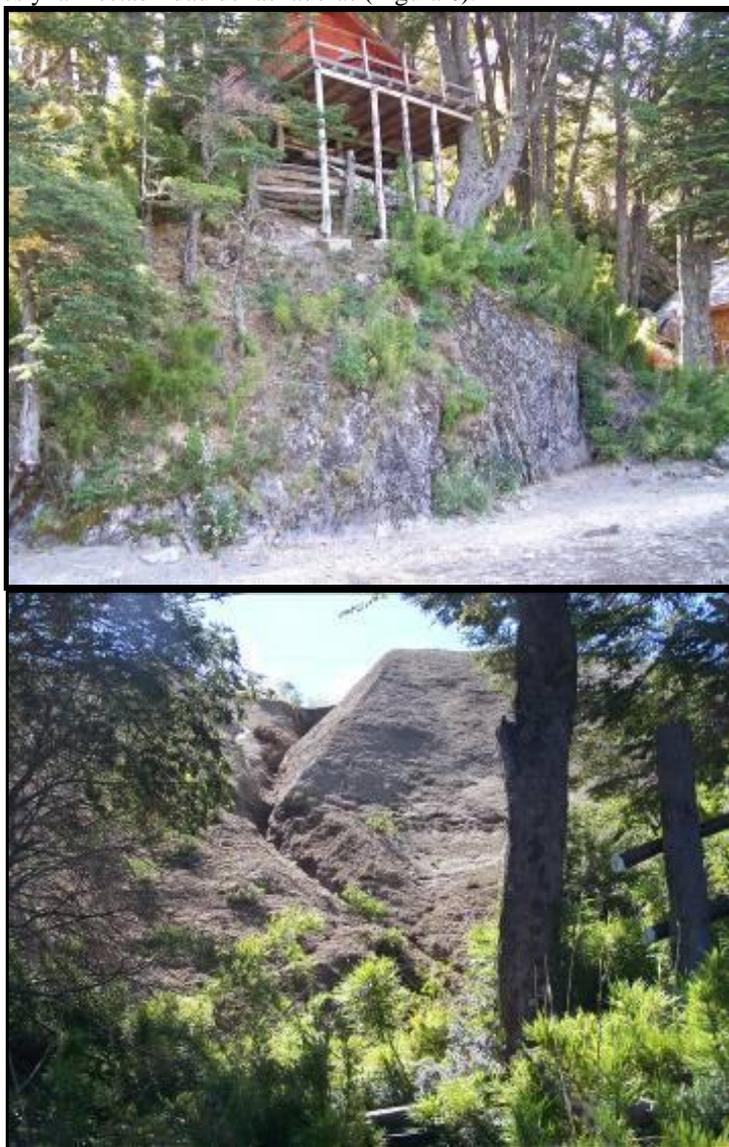


Figura 6: Las viviendas se construyen sin control y sin respetar las normas existentes, generando fuertes impactos en el sistema natural.

Esto ha puesto en situación de riesgo a pobladores que, a diferencia de lo que acontece normalmente, no son excluidos sociales ni optan por ocupar estos espacios a falta de alternativas mejores, es decir no se encuadran como población socialmente vulnerable. Por el contrario eligen estos terrenos por la belleza paisajística, la tranquilidad del lugar y la falta de control por parte del Estado. Las condiciones de calidad de estas viviendas son sumamente superiores a las de los habitantes rurales históricos. En su mayoría son habitantes ilegales, relacionados en algunos casos al poder político, que desconocen o aceptan vivir bajo estas condiciones. Sin embargo, estas lógicas de actuación asociadas a valoraciones de la calidad visual y ambiental del entorno y amparadas en la falta de control del uso y ocupación del suelo, ponen a los habitantes en situación de exposición frente a ciertas amenazas naturales.

Reflexiones finales

Como se mencionara en la introducción, la construcción de los territorios es el resultado de las interacciones de actores con lógicas e iniciativas diferentes. Los lugares representan, según Kollman (2005), escalas de territorialidad sujetas a procesos de cambio ya sea en su construcción o en su reconstrucción.

A diferencia de otras áreas de la provincia, en Villa Pehuenia la vulnerabilidad y el riesgo no siempre están relacionados a situaciones de altos niveles de pobreza y exclusión de los grupos sociales. Lógicas asociadas a valoraciones de la calidad visual y ambiental del entorno y amparadas en la falta de control del uso y ocupación del suelo ponen a los habitantes con buenas condiciones socioeconómicas, en situación de exposición frente a amenazas. El marco de ilegalidad bajo el que se realizan las ocupaciones hace que las vulnerabilidades ambientales queden enmascaradas y aparezcan como inexistentes. Del mismo modo al no existir registro de estos ocupantes no se evidencia la necesidad de provisión de servicios e infraestructura así como formas no adecuadas de aprovechamiento y manejo de los recursos.

Los pobladores históricos y los pertenecientes a los pueblos originarios son los que presentan peores condiciones sociales con serios problemas por acceso a servicios y sistema de salud y educación. Sin embargo, su amplio conocimiento y respeto frente al entorno natural ha llevado a que no se encuentren expuestos a amenazas naturales y demuestren consideración y cuidado de la calidad ambiental de los lugares que ocupan.

La apropiación del territorio implica la apropiación de los recursos naturales con la consecuente acción de actores privados sobre el uso y gestión de los mismos, muchas veces sin considerar la sostenibilidad de los recursos. Asimismo, la falta de control hace presuponer que la preocupación ambiental tampoco está presente en el ámbito de las decisiones o no es lo suficientemente estricta en su aplicación al considerar esta temática. Si se continúa así, si no se identifica a las acciones que se ejercen o no sobre el territorio con los problemas ligados a la calidad de vida y la calidad ambiental, es muy difícil que haya una gestión adecuada, lo que se traducirá, indudablemente, en la agudización de los problemas socioambientales existentes.

Ante la velocidad de los cambios producidos, se torna imprescindible analizar las modalidades de apropiación de dichos recursos considerando un alto grado de sustentabilidad ambiental y propiciando el desarrollo de estrategias y políticas específicas tendientes a anticipar potenciales impactos negativos. En este contexto la ordenación del territorio es la herramienta más apropiada con la que cuentan los decisores para compatibilizar la actividad humana y el medio natural.

En los últimos años, se han realizado acciones por parte de la provincia, tendientes a la regularización de las ocupaciones y a iniciar una zonificación de usos de suelo. Sin embargo los diagnósticos realizados no contemplan factores relacionados a los procesos naturales ni a su intensificación a partir de la actividad humana reciente. Los mismos no logran abordar los conflictos sociales e institucionales que se manifiestan actualmente en el ámbito local ni se han concretado acciones tendientes a superarlos.

Considerando que las actividades de la región se basan casi exclusivamente en el uso y explotación de los recursos naturales, es fundamental su preservación y es éste el principal desafío ambiental que debe afrontar el Estado junto a los actores sociales involucrados. El rol del Estado debe ser decisivo a la hora de regular la ocupación del territorio y articular los intereses, demandas y concepciones de los diferentes grupos sociales. Tarea fundamental a fin de lograr el crecimiento armónico del área y evitar la generación de situaciones conflictivas.

Bibliografía

BENDINI, M., (Coord) (1993). Los crianceros y las alternativas frente a la erosión del suelo. En: GESA, U. N. Comahue. Campesinado y ganadería trashumante en Neuquén. Ed. La Colmena. Buenos Aires.

BLAIKIE, P., CANNON, T., DAVIS, I. y WISNER, B. (1996). Vulnerabilidad. El entorno social, político y Económico de los desastres. La Red. Red de estudios sociales en prevención y Desastres en América Latina. Tercer Mundo editores. ISBN: 958-601-664-1. Colombia. <http://www.desenredando.org>

CALDERÓN HERNÁNDEZ, G. (1999). El concepto de vulnerabilidad. Cultura de la prevención de desastres. En: Textos & Con-Textos. Año 1, N° 1: Desde el eje cafetero de Colombia.

<http://www.geocities.com/Rainforest/Andes/8473/nunouno/vulnera.htm>

CAPUA, O., (directora) (2012). Transformaciones Territoriales e Implicaciones Ambientales en la Cuenca Alta del Río Aluminé. Proyecto de Investigación. Secretaría de Investigación. Departamento de Geografía. Fac. de Humanidades. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén. Inédito.

CASTRO, H. (1999). Desastres y vulnerabilidades en la quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina). Ponencia presentada al I Encuentro Humboldt. Centro de Estudios Alexander von Humboldt. Buenos Aires.

JURIO, E. y TORRENS, C. (2008). Diseño de una agenda ambiental local para el Municipio de Villa Pehuenia. En Iglesias, A. y Martínez, A. (Comp.) Desarrollo

Territorial Sostenible. Instrumentos participativos para la acción. UNCo. ISBN 978-987-604-083-9.

JURIO, E., TORRENS, C., CAPUA, O. CAPPELLETTI, V., MEMBRIBE, A. (2011). Evaluación del riesgo ambiental en Villa Pehuenia-Moquehue, Provincia del Neuquén. III Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas. Organizado por Dpto. de Geografía, Facultad de Humanidades y Ciencias. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fé. ISBN 978-987-657-674-1.

KOLLMAN, M. (2005). Una revisión de los conceptos de “territorios equilibrados” y “región”. Procesos de construcción y reconstrucción.” *Revista THEOMAI*, N° 011. Univ. Nac. de Quilmes. ISSN (versión en línea): 1515-6443. Buenos Aires, Argentina.

MARANDOLA JR., E. y HOGAN D. (2005) Vulnerabilidades e riscos: entre geografía e demografía, en *Revista Brasileira de Estudos Populacionais* 22 (1).

STEIMBREGER N. y KREITER, A. (2009). La paradoja de los pueblos rurales de la Línea Sur rionegrina: entre la desaparición y el crecimiento. En X Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Catamarca. En Cd.

STEIMBREGER, N. y TORRENS, C. (2014). Transformaciones territoriales y dinámicas ocupacionales en áreas rurales del norte de la Patagonia. *Revista Huellas*, N° 17, ISSN 0329-0573. Santa Rosa, La Pampa.

TORRENS, C. y STEIMBREGER, N. (2010). Diversificación productiva y ocupacional. Una mirada a la dinámica de los pueblos rurales en el ejido de Villa Pehuenia, prov. del Neuquén, Argentina. 8° Bienal del Coloquio Internacional de Transformaciones Territoriales Territorios y Territorialidades en Movimiento. Organizado por el Comité de Desarrollo Regional de la Asociación de Universidades del Grupo Montevideo (AUGM). 25 al 27 de Agosto. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires.